

LA CLASE, LUGAR DE ENCUENTROS

Elva Mónica García Bustamante

SINTESIS

¿Cómo entender la relación que se establece entre docente - alumno en el contexto de la clase de producción audiovisual? Es una de las cuestiones que se desean desarrollar en este artículo partiendo de la clase como espacio generador de un proceso dialógico entre los actores que allí intervienen. Actores que son sujetos mediados por su experiencia personal, las instituciones sociales y las transformaciones culturales del contexto social contemporáneo. Por ello, el docente además de diseñar sus objetivos y competencias de formación, debe interrogarse por las expectativas y exploraciones estéticas de los alumnos, dado que son aspectos que aportan bases para la construcción activa de las dinámicas de la clase.

DESCRIPTORES: Acto comunicativo; Acto pedagógico.

ABSTRACT

How to understand the relationship that is established among teacher - pupil in the context of the audio-visual production class? That is one of the matters that I want to develop in this article, beginning from the class as a generator space of a dialogical process among the people that intervene there. People who are subjected by their personal experience, the social institutions and the cultural transformations of the social context nowadays. This is way, the teacher not only should design his objectives and formation competences but also, should ask himself about the expectations and aesthetic explorations of his pupils, due to they are aspects that are the basis to the active construction of the dynamics in class.

DESCRIPTORS: Communicative act; Pedagogical act.

INTRODUCCIÓN

Al enfrentarse a la función docente surgen preguntas que podrían parecer obvias pero son claves para entender, dimensionar y cumplir la labor que se ha encomendado: ¿Qué se va a enseñar?, ¿A qué tipo de joven se va a formar?, ¿Qué prácticas van a hacer los estudiantes?, ¿Cómo aprenden las jóvenes?, ¿Cómo se maneja la dinámica en una clase?, ¿Cómo interactuar con el estudiante?, ¿Cómo se les va a evaluar? Cuestiones que sólo se hacen explícitas cuando se está frente al alumno.

Este texto no trata de dar respuesta a cada uno de los interrogantes, éstos marcan diversos caminos para profundizar en el ejercicio docente, sólo se pretende entender el rol que cumple el docente y el alumno en el momento de interactuar en un proceso formativo. El interés se centra entonces, en hacer una reflexión desde la experiencia profesional como docente de producción audiovisual¹, quien se inicia tanto en el campo de la docencia como en el estudio sistemático del ejercicio de realización.



¹ La cotidianidad de la producción audiovisual en ocasiones se convierte en un acto mecánico en el cual la rutina no da espacio para la reflexión teórica del oficio; saltar de la práctica a la docencia se convierte en la oportunidad para reencontrarse con la disciplina, actualizar conocimientos y reconocer la existencia de un saber y nuevas posturas estéticas en el otro.

Estas consideraciones se sitúan en **la clase**² como el escenario donde se encuentran docentes y estudiantes para negociar significaciones dadas a partir de subjetividades que los median como personas individuales y /o colectivas. Es el sitio privilegiado para la socialización de saberes, donde confluyen el acto comunicativo como dimensión pragmática y el acto pedagógico en la dimensión semántica, transversalizados por la disciplina que se enseña y las variables culturales e institucionales de los sujetos sociales que allí interactúan.

En primer lugar, se identifican dos escenarios que son centrales para entender lo que sucede en la clase: la sociedad del conocimiento como característica principal del contexto social contemporáneo y, la escuela / la universidad (instituciones formadoras)³, donde los saberes se comparten y los alumnos acuden con un objetivo específico.

Y, en un segundo momento, se da cuenta del acto pedagógico en la

producción de relatos audiovisuales, se referencia al docente, al alumno, la confluencia entre el acto pedagógico y comunicativo y la evaluación.

1. Escenarios

1.1 Sociedad del conocimiento⁴:

La época actual ha sido denominada por los teóricos de las ciencias sociales como la sociedad del conocimiento. La fibra óptica, la señal satelital y la Internet, entre otros, han posibilitado el acceso masivo a la información, la cual está, además de las bibliotecas y/o escuelas en el espacio público, en los medios, en las organizaciones de base, espacios para intercambiar significaciones y/o configurar identidades.

Para Germán Muñoz esta sociedad se “caracteriza por un vertiginoso ritmo de desarrollo del conocimiento científico – tecnológico, la incidencia de la ciencia en la cotidianidad cada vez más inmediata, haciendo del conocimiento un factor prioritario en los procesos productivos” (Muñoz, 2004, p. 5).

2 Se nombra la clase, en lugar del aula, dado que esta última se refiere más al espacio físico que al encuentro dialógico entre sus actores.

3 Para referirme a las instituciones formadoras se utilizará el término *Escuela*, con él también se hace referencia a la Universidad.

4 En el artículo *Diálogos Estratégicos “Comunicación y Cultura”* (2004, p. 2), el profesor Germán Muñoz propone como “claves” para comprender las dinámicas sociales actuales, las denominaciones de **Sociedad del Control**, **Sociedad Informacional** y **la Sociedad del Conocimiento**. La primera de ellas, se identifica por la presión de los organismos disciplinarios en el control de las prácticas culturales de las personas. Lo que ocurre en la escuela, las cárceles, la vigilancia permanente de las cámaras de video en las calles y recintos cerrados. De igual manera, a los medios de comunicación se les atribuye funciones de control a través de la publicidad y la exhibición de prototipos de hombre, mujer y familia. Esta postura es desarrollada por los teóricos Michael Hardt y Antonio Negri (2000). La Sociedad Informacional, es la propuesta teórica de Manuel Castells, quien diserta sobre los avances tecnológicos, en especial la Internet como dispositivo para la circulación permanente de la producción simbólica realizada por los actores sociales. La reflexión del artículo presente se centra en la tercera clave.



Los medios masivos han puesto a circular nuevos discursos en lenguajes y géneros cercanos a las sensibilidades de las audiencias, provocando otras formas de percepción de la realidad. Está la pregunta por el otro y la creencia en la construcción de lo colectivo.

Otro aspecto que caracteriza este tiempo es la consideración de los mass media como el espacio donde se construye lo público. Lo que es de interés y de utilidad para el colectivo, donde se socializa y trabaja para que todo sea conocido. Germán Rey, en su texto *Balsas y Medusas*, afirma que lo público se puede entender desde tres instancias:

- El *espacio público* como referente de lo físico: la participación, el encuentro de expresiones plásticas, culturales, orales exponen y resignifican el hábitat y los modos de vida.
- El *interés público*, en el cual las propuestas y causas se vuelven colectivas.
- La *imagen pública*, que indica las representaciones, aquellos personajes o hechos que al ser relatados desde los medios son reconocidos y legitimados. Al respecto afirma: “*Porque sólo es público aquello que es comunicable, aquello que se manifiesta y es apropiado por todos*” (Rey, 1998, p. 48-49).



La sociedad del conocimiento está transversalizada por la cultura, redes de significaciones que permiten la circulación de creencias y formas de lectura para la comprensión de los discursos, que los medios vuelven asuntos colectivos tales como la ciudadanía, la sociedad civil, la democracia, los Derechos Humanos, el planeta verde y la identidad, ente otros.

Armand Mattelard reconoce los aportes de las nuevas tecnologías, punto nodal en la sociedad del conocimiento, como generadoras de una “plaza pública” en la cual los discursos de los políticos, religiosos, ambientalistas, homosexuales y mujeres confluyen, demostrando que las tecnologías, desde su razón social, han crecido de cara a la sociedad civil (Mattelard, 2003, p. 22).

1.2. La escuela / la universidad

Un segundo escenario es la escuela, el lugar legitimado socialmente como sitio de formación. A pesar de la irrupción de los medios, el espacio formativo sigue siendo considerado la segunda institución social más importante después de la familia, responsable de la producción de saberes y de preparar al niño y/o al joven para la inserción en la vida ciudadana.

Pero la escuela hoy es muy criticada, se cuestiona sus prácticas edu-

cativas y sociales, se le considera descontextualizada, atrapada en el tiempo y desconocedora de su entorno, anacrónica con relación a tendencias originadas por la sociedad contemporánea.

Germán Muñoz sostiene “*lo que está en juego es la concepción de la participación y la autonomía educativa, la formación y el desarrollo humano, los sentidos hacia los cuales se orienta el proceso educativo, las dimensiones asociadas a la calidad educativa, y a las diversas modalidades de producción y difusión del conocimiento*” (Muñoz, 2003, p. 3).

Desde la comunicación se le exige a la escuela un cambio: no aislarse de su entorno e incorporar en sus prácticas a los medios, a sus lenguajes y formas propias de narrar, donde la lúdica sea un formato del acto educativo, dinamizando la relación docente - alumno.

El profesor Luis Enrique Ospina afirma:

“En un mundo global y movilizado por las teorías de la información y las nuevas técnicas de la comunicación, la universidad se enfrenta a nuevas demandas. La sociedad le exige pertinencia y eficiencia en sus formas de obrar como institución que posee una finalidad social: contribuir a satisfacer las necesidades de profesionalización de los países; elevar el nivel cultural de los mismos y formar

una élite en materia de ciencia y tecnología que permita aumentar la productividad (...); contribuir a formar a los individuos en la nueva ciudadanía, y en los valores de la participación, la solidaridad, la justicia y la democracia” (Ospina, 2002, p. 11).

En este sentido, para el caso específico de la enseñanza de los relatos audiovisuales, se sugiere que el trabajo realizado en la clase se asemeje a las prácticas productivas de las industrias culturales de la región y nación, entendidas éstas como un **sistema de comunicación institucional**.

El teórico Manuel Martín Serrano define este sistema de comunicación como “*una organización especializada en la obtención, el procesamiento y la distribución de la información destinada a la comunicación pública, cuyas características y cuyo funcionamiento están explícitamente legitimados y regulados (...). En la sociedad capitalista actual los sistemas de comunicación se dan por redes de distribución de mensajes*” (Serrano, 1986, p. 62).

En Pereira se cuenta con el canal regional Telecafé y canales por suscripción: EPM y Cable Unión que poseen programación local. Estaciones radiales pertenecientes a las grandes cadenas nacionales y emisoras comunitarias y culturales y; entre los periódicos más representativos están La Tarde, Diario del



Otún y El Tiempo Café. Además, de las empresas virtuales que surgen en el mercado.

En última instancia, en la clase se trata de simular las lógicas básicas de la producción de información de los medios de comunicación que a groso modo consisten en: *la preproducción*; que es la planeación del trabajo a realizar. *La producción*; es la consecución de la información y puesta en escena y; *la postproducción*, referida al procesamiento de la información para un soporte y/o canal específico.

2. Acercamiento al acto pedagógico:

La función de ser docente no es hacer resúmenes de libros y contar anécdotas. La clase como tal es un acto comunicativo en el cual operan variables pragmáticas (comunicativas), disciplinares (el saber que se comparte) y semánticas (lo pedagógico).

La clase se visualiza como un espacio donde se da un proceso dialógico entre los actores, revestidos de sus características individuales y disciplinares. Relacionados por un acto pedagógico que contempla las cuali-

dades de los sujetos y la inserción de un saber en un currículo. El proceso evaluativo lo hace dinámico y cambiante, transversalizado por las variables culturales, económicas, políticas de la sociedad que lo contiene.

2.1 Elementos del acto pedagógico en el marco de la producción de relatos audiovisuales:

2.1.1 El Docente:

La pedagogía y el modelo pedagógico tradicional aportan desde su inicio la idea de maestro. Desde allí se le entiende como aquel ser que posee el conocimiento; es guía y tutor y tiene la función de organizar el saber para transmitirlo; define contenidos, establece el control, diseña técnicas y herramientas de motivación y evalúa. Al respecto del modelo tradicional el pedagogo Miguel Ángel Gómez afirma:

“...en el centro está el profesor, su oficio, aún en aquellos a quienes la naturaleza no les dio con mucha generosidad talento pedagógico, porque la misión dada al maestro no es tanto extraer de su propio cerebro lo que debe enseñar y la manera como debe enseñar, como la de transmitir a los jóvenes inteligencias una cultura ya elaborada con la ayuda de medios preparados y puestos a su disposición” (Gómez, 2001, p. 114)⁵.



5 El profesor Miguel Ángel Gómez en la Revista de Ciencias Humanas de la Universidad Tecnológica de Pereira ha publicado diversos artículos que dan cuenta de los Modelos Pedagógicos, entre ellos están: **Modelo de la Educación Nueva y Pedagogías Activas**, que se centra en el niño, en la escuela como la institución socializadora por excelencia y la acción como origen de la formación. **Modelo de Pedagogía Diferencial**, en el cual se concibe la gestión de la enseñanza por planes y proyectos, a través de los cuales el alumno construye su saber de acuerdo a sus propias características. Y, el **Modelo Pedagógico de Dominio**, da cuenta de la educación por objetivos, entendiéndolos como la descripción de una serie de comportamientos o resultados a los que se quiere llegar.

En comunicación, la noción de *transmitir*, supone un acto en el cual alguien deposita o expone una información sin la posibilidad de tener una respuesta, pero el escenario pedagógico citado no lo cumple de manera literal.

El alumno, en el modelo pedagógico tradicional no era pasivo, no se formaba a “imagen y semejanza” del docente, también interactuaba, había una respuesta (Gómez, 2001). El modelo tradicional aun está vigente y su esencia se mantiene, si bien el proceso comunicativo era dinámico, es precisamente éste uno de los elementos centrales que ha evolucionado en la pedagogía.

Con relación a la enseñanza de la producción audiovisual, por lo regular, el docente proviene de la práctica profesional, conoce el oficio, pero no la forma de enseñarlo. Podría decirse que acude a su experiencia personal y comienza a replicar lo que a él le fue enseñado.

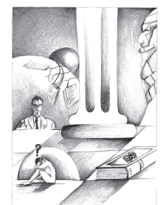
Sin embargo, el docente hoy mezcla comportamientos caracterizados en diferentes modelos, pero partiendo de la herencia de Sócrates: la mayéutica. El interrogar para provocar una respuesta que luego tendrá que ser corregida a través del diálogo.

De otro lado, se asume la actitud del *maestro provocador* (condición que aporta el modelo de pedagogías activas) para que el alumno haga sus propias búsquedas y se acerque al conocimiento, confiando en sus capacidades intelectuales y, en el caso del estudiante de producción audiovisual se le suman, sus sensibilidades, formas de percibir y su estética, tanto en lo corporal como en el estilo de vida, dado que materializa su saber aprendido a través de su relato mediático.

2.1.2 El alumno

La noción de considerar al alumno como sujeto que recibe la formación y al cual se le prepara de manera integral: profesional y humana, aún se mantiene en la pedagogía contemporánea, sin embargo esta noción ha evolucionado.

A partir de la experiencia como docente de lo audiovisual, hablar del alumno implica plantearse dos interrogantes: Uno; ¿A quién se le va a enseñar? Todos los sujetos con quienes se dialoga en clase tienen necesidades de formación y rasgos generacionales comunes, los cuales deben ser conocidos previamente por el docente, dado que esto determina el lenguaje, el tipo de mensaje y el formato en que se diseña.



Dos: hace referencia al perfil del profesional que se desea formar, el cual se piensa más desde las necesidades de la industria cultural audiovisual (de la sociedad) que desde el alumno. Intervienen variables socio-económicas que definen los propósitos del acto pedagógico. Se busca que el estudiante desempeñe un oficio y se comporte de manera propositiva en la sociedad, que desde el ejercicio profesional construya ciudadanía.

El concepto de alumno ha evolucionado en la escuela contemporánea porque es un sujeto más activo, exige, construye con el docente dinámicas propias del curso, capaz de organizarse, agremiarse y generar propuestas o resistencias al acto pedagógico.

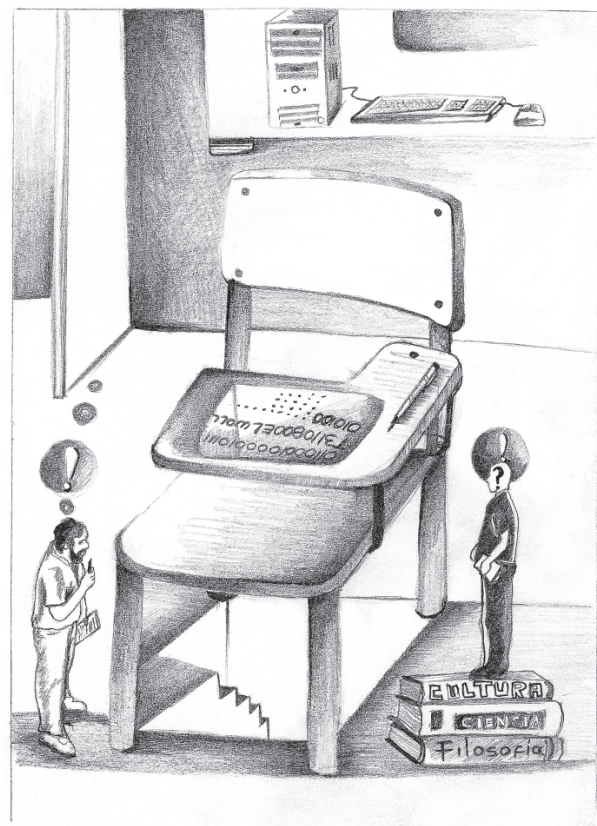
En Colombia, el gobierno escolar ha sido una actividad que ha generado dinámicas de socialización diferentes en la escuela y ha representado para los estudiantes un reconocimiento como sujetos participantes en ella; los discursos de tolerancia, respeto, democracia y las formas de las organizaciones estatales los ha permeado.

De otro lado, la sociedad actual caracteriza al joven de manera diferente, las nuevas tecnologías y sus lenguajes contienen discursos

narrativos en los cuales se expresa su rebeldía contra lo que significa el adulto, la búsqueda por lo humano y su propia estética.

Es un joven al que el docente en el aula de clase no puede mirar ni interactuar con él si no es consciente de las instancias que lo median y de los saberes adquiridos en otros escenarios como: la familia, “el parche”, la iglesia, “la pandilla”, el grupo musical, el juvenil. Es un ser que no se escapa a los problemas sociales de sicariato, drogadicción, narcotráfico.

El joven que desea aprender producción audiovisual llega a la universi-



dad con intereses particulares y quiere comunicarse desde sus propias búsquedas. Atraído por los avances tecnológicos, más que por el relato, es un joven que se acerca más a lo audiovisual pero no ha incursionado en la palabra escrita, con dificultades al enfrentarse a las estructuras narrativas. Al respecto el profesor Jesús Martín Barbero afirma:

“Por más escandaloso que suene, las mayorías latinoamericanas están accediendo a la modernidad no de la mano del libro, no siguiendo el proyecto ilustrado, sino desde los formatos y géneros de las industrias culturales del audiovisual (...) la mayoría entran en la modernidad sin dejar la cultura oral. Pero se trata de una “oralidad secundaria” gramaticalizada por los dispositivos y la sintaxis de la radio y la televisión” (Barbero, 1996, p. 103).

2.1.3. Acto pedagógico / Acto comunicativo:

El modelo pedagógico tradicional permanece aún en el ámbito de la clase, lugar de encuentro y socialización de saberes entre docente y alumno(s). Escenario donde interactúan dos dimensiones: la pragmática, a través de la práctica comunicativa en la construcción y deconstrucción del mensaje, y la dimensión educativa, donde el horizonte del proceso es la formación lo cual es la esencia y el sentido del mensaje puesto en común.

El proceso de interacción entre los actores del acto pedagógico se ha mantenido desde los orígenes de la pedagogía:

“Toda relación pedagógica destaca una parte de la mayéutica (alumbramiento). El nacimiento del conocimiento, que toma el giro de la ironía socrática de su “ignorancia fingida”. La ironía (eironein, interrogar) socrática es un “método”, en el sentido de que él conduce cuestionando, de manera que lleva a su interlocutor a enunciar una proposición que él deberá rectificar (...). Porque no se aprende solo, sino en la interferencia de una doble lógica la del maestro (...) y la del alumno. De este diálogo (dia – logo, discurso interactivo) nace la pedagogía, forma de pensamiento que los une. El origen de la pedagogía, es así oral” (Gómez, 2003, p. 119).

La cita anterior describe ese proceso de comunicación dinámico, en el cual la esencia de la pedagogía permanece en el tiempo. El alumno no es el pasivo, ni el maestro es quien se impone, como a veces quieren caricaturizar algunos teóricos al hablar del modelo tradicional.

Lo que ha evolucionado en la pedagogía son las dinámicas comunicativas en la relación maestro – alumno, donde se reconocen sujetos válidos de interlocución y los diversos contextos han provocado



que el proceso de formación sea un acto diseñado por ambos polos, sin olvidar que es el maestro quien planea y dirige el proceso educativo.

La clase entonces, es el espacio de negociación de significaciones, de identidades para la construcción de colectivo social. La dimensión comunicativa hace aquí su aporte al acto pedagógico a través de la teoría de las mediaciones de Guillermo Orozco; el alumno se convierte en el público, en la audiencia para el maestro, con ella interactúa. Desde el marco mediático, Orozco define audiencia *“como un conjunto segmentado a partir de sus interacciones mediáticas de sujetos sociales, activos e interactivos, que no dejan de ser lo que son mientras entablan alguna relación siempre situada con el referente mediático...”* (Orozco, 2001, p. 22).

El alumno es una audiencia que llega a la escuela con saberes adquiridos en otros espacios, como ya se mencionó antes. Éstos tienen que ser entendidos por el maestro para ser incorporados al proceso pedagógico, dado que es desde estos saberes y los apropiados en la escuela que el alumno define el punto de vista y da vida a su relato mediático. Para Orozco Gómez los conocimientos y las prácticas sociales de la audiencia median la relación con el productor del mensaje.



Según el mismo autor la mediación entendida como *“un proceso estructurante que configura y orienta la interacción de las audiencias y cuyo resultado es el otorgamiento de sentido por parte de éstas a referentes mediáticos con los que intercalan”* (Orozco, p. 23). Algunas de las clasificaciones de las mediaciones son:

- La mediación individual, describe al joven desde su edad, sexo, estrato social, etnia y su nivel cognitivo.
- La mediación institucional, hace referencia a aquellos discursos que son propios de una institución, pero permean a las audiencias como: la iglesia, la familia, el “parche” del barrio, “la pandilla”, la escuela.
- La mediación tecnológica, relacionada con el uso y apropiación de la audiencia de las nuevas tecnologías y los medios en general.

De igual manera, Martín Barbero propone que es desde la cultura donde se dan las prácticas, ritos que dinamizan los procesos de comunicación, en especial se dirige al rescate de la tradición oral en el seno de las comunidades y la escuela.

En la dimensión educativa, la pedagogía aporta el método y los modelos que le dan sentido al proceso

comunicativo, dado al interior de la clase; con relación a esto el pedagogo Rafael Flórez sustenta que: *“Desde las teorías pedagógicas el punto de partida como el punto de llegada del aprendizaje se comprende mejor desde las perspectivas de las metas de formación del alumno y del concepto de desarrollo seleccionado para entender la evolución del alumno hacia dichas metas. Sólo desde estas perspectivas se puede justificar el tipo de experiencias, contenidos, y secuencias de los conceptos de las ciencias que se van a privilegiar en la formación del estudiante; y sólo en la misma perspectiva formativa se justificarían las técnicas de enseñanza y las formas de estructuración y regulación de la relación maestro alumno”*⁶.

En el proceso de enseñanza de la realización audiovisual se han de tener las siguientes consideraciones:

- El acto pedagógico es un híbrido entre las competencias que se desean formar en el alumno, que dan los lineamientos para el diseño de los contenidos de acuerdo al currículo y de los intereses del estudiante, que a partir de sus necesidades y cualidades se planean los talleres del curso. Un aporte del modelo diferencial (Gómez, 2003, p. 223).

- Las didácticas, las herramientas de motivación y las actividades al interior del curso se negocian con los estudiantes. El alumno es el dispositivo para el desarrollo de las dinámicas de la clase. El trabajo se realiza por proyectos, puesto que la producción audiovisual se aprende en la medida que se produce relatos mediáticos.
- En el proceso de enseñanza confluye la actividad investigativa, que por lo regular reúne los intereses del docente y el estudiante por conocer y entender la complejidad del entorno.
- El trabajo en realización audiovisual es netamente colectivo, no hay individualidades y este es uno de los puntos críticos que puede desestabilizar la armonía del acto pedagógico, porque se hacen visibles y entran en conflicto las nociones de amistad, solidaridad, confianza, respeto por el otro. Éstas no son ajenas al proceso de enseñanza; con ellas se convive.

2.1.4 Evaluación:

La pedagoga Marina Camargo Abello afirma que la evaluación se entiende:

“...como el proceso de apreciar, estimar, valorar, juzgar el mérito de algo o alguien, (...). Para que exista eva-

⁶ El texto hace parte de la ponencia presentada por el profesor Rafel Flórez Ochoa “Pedagogía y Enseñanza de las Ciencias”. En: *Seminario de Capacitación en Pedagogía y Currículo* realizado por la Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad Católica Popular de Risaralda, Fundación del Área Andina, Universidad Libre Seccional Pereira y la Corporación Universitaria de Santa Rosa de Cabal. Octubre del 2002.



luación se torna necesario contar con un juicio valorativo elaborado a partir de unos criterios o referentes y de acuerdo con los cuales se recolecta información, para hacer de ese juicio una construcción documentada, sistemática y rigurosa. (...), mientras medir es un acto de colocar notas, la evaluación es la conclusión que se saca de ello”⁷

Para ella, la evaluación debe hacerse a partir de un enfoque, en la formación integral este debe ser tanto cuantitativo como cualitativo; establecerse unos *principios* que van acorde a la institución y a lo deseado en la clase, éstos dan paso a la definición de *criterios de evaluación*, los cuales son los valores o normas bajo las cuales se va a juzgar un producto o un proceso específico; *los estándares* que se relacionan con las metas diseñadas en el plan del curso; *los indicadores* que son las unidades de medida y en ellos se expresa la información recolectada por el docente para valorar los productos, y *los instrumentos*, aquellos en los que se concreta la información que se quiere obtener por parte del estudiante, estos instrumentos dependen del tipo de evaluación: autoevaluación, la heteroevaluación o la coevaluación.



En la enseñanza de la producción audiovisual, el relato mediático se convierte en el producto que materializa el saber adquirido por el estudiante, si éste es visto fuera del contexto de la clase se evaluaría el producto como tal, pero imposible dejar de valorar el proceso del joven.

La postura estética del joven, aquella dimensión creativa desde su cotidianidad a través de la cual expresa su sentir, su inconformidad, su afecto y gusto por el entorno que lo rodea se convierte en el punto más crítico para el docente en el momento de evaluar, dado que allí se presenta confluencia entre el saber disciplinar y la forma de concebir el mundo entre dos actores: docente – alumno.

La pregunta entonces es ¿Cómo evaluar las formas de percibir el mundo de cada sujeto, la producción de sus subjetividades? ¿Cómo evaluar la postura estética del otro desde la objetividad? La clase sólo permite dar un valor a la estructuración del relato de acuerdo a los parámetros del lenguaje audiovisual, pero eso aún no es suficiente.

El producto al interior de la clase en ningún momento podría concebir-

⁷ El texto hace parte de la ponencia “Sentido de la Evaluación del Estudiante en la Universidad: Elementos para la Discusión” presentada por la profesora Marina Camargo Abello del Centro Internacional de Educación y Desarrollo – CINDE- Bogotá, durante el *Seminario de Capacitación en Pedagogía y Currículo* realizado por la Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad Católica Popular de Risaralda, Fundación del Área Andina, Universidad Libre Seccional Pereira y la Corporación Universitaria de Santa Rosa de Cabal. Octubre del 2002.

se solo, se debe ver en retrospectiva y analizar el proceso, aunque en éste intervienen nociones tan subjetivas como el trabajo en equipo, la creatividad, las creencias, el respeto, el liderazgo, la colectividad del grupo de producción.

Se acude entonces a evaluar las competencias adquiridas establecidas en el plan de curso, son éstas las que permiten devolverse en el esquema del acto pedagógico, que no se entiende separado del acto comunicativo, para la revisión constante de lo que ocurre en la clase.

La evaluación es un tema aún inconcluso en el que hay que profundizar para que el docente construya argumentos sólidos para el alumno. La evaluación no debe ser asumida como un instrumento de control sino como una herramienta que ayude a la formulación de mejores propósitos de formación.

3. *A manera de conclusión*

- El modelo tradicional irradia como un sol su esencia a los modelos contemporáneos. El rol del maestro, la clase como lugar de socialización y la planificación del acto pedagógico se mantienen.
- El contexto social y los alumnos son sujetos que empiezan a dinamizar la práctica pedagógi-

ca, dotándola de sentido, fijándole metas, objetivos y formas de trabajo, para mayor significación del mismo.

- La enseñanza de la producción audiovisual en el ámbito académico debe ser mucho más que la explicación de la sintaxis del lenguaje, los géneros y el manejo de los recursos tecnológicos; el ideal es que se oriente al diseño y realización de relatos con sentido que estén al servicio de las audiencias en diversos escenarios, entre ellos la escuela, dado que los medios de comunicación, tanto desde su recepción como en la producción, son dispositivos para el conocimiento.
- Este texto es sólo un inicio de la reflexión sistemática que debe hacerse desde el docente articulado a los propósitos curriculares del programa de Comunicación Social. Algunos temas que quedan en el tintero son: la relación activa que debe generarse entre la academia y la empresa informativa de la ciudad para habilitar un escenario de formación más “real” al estudiante y la reflexión sobre la producción de subjetividades del joven desde la mediación tecnológica con el ánimo de contribuir al diseño de didácticas para la enseñanza de la realización audiovisual.



BIBLIOGRAFÍA

MARTÍN BARBERO, Jesús. “Conversaciones sobre la comunicación y sus contextos”. En: Los medios de comunicación y la sociedad educadora. ¿Ya no es necesaria la escuela? Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Cooperativa Editorial Magisterio y Grupo Historia de la Práctica Pedagógica, 2003. 103 p.

MARTÍN SERRANO, Manuel. La producción social de la comunicación. Segunda edición. Madrid: Alianza Editorial, 1993. 62 p.

OROZCO GÓMEZ, Guillermo. Televisión, audiencias y educación. Bogotá: Editorial Norma, 2001. 22- 23 pp.

REY, Germán. Balsas y medusas. Bogotá: Cerec, Fundación Social y Fescol, 1998. 49 – 49 p.

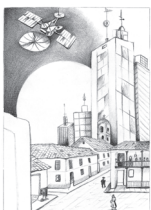
GÓMEZ MENDOZA, Miguel Ángel. “El modelo tradicional de la pedagogía escolar: orígenes y precursores (I)”. En: Revista de Ciencias Humanas. No. 28, junio de 2001; pp. 115 – 124.

_____. “El modelo tradicional y pedagogía contemporánea (II)” En: Revista de Ciencias Humanas. No. 29, septiembre 2001; pp. 77 – 86.

_____. “El modelo de la educación Nueva y pedagogías activas III” En: Revista de Ciencias Humanas. No. 30, diciembre 2001; pp. 91 – 100.

_____. “El modelo pedagógico de dominio: del conocimiento experto de recorridos a la cartografía de un sistema pedagógico controlado (IV)” En: Revista Diálogos Educativos. No. 3, 2002; pp. 91 – 100.

MATTELART, Armad. “La Sociedad de la información”. En: Diálogos de la Comunicación. No 67, 2003; pp.18 – 28.



FLÓREZ OCHOA, Rafael. Pedagogía y enseñanzas de las ciencias. EN MEMORIAS SEMINARIO EN PEDAGOGÍA Y CURRÍCULO. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, Octubre de 2002.

OSPINA SILVA, Luis Enrique. “El perfil deseable de la universidad colombiana. Elementos para la discusión”. En: CONFERENCIA DADA POR EL PROFESOR GERMÁN MUÑOZ SOBRE CONTEXTO UNIVERSITARIO. Pereira: Universidad Católica Popular del Risaralda, 2003.

CAMARGO ABELLO, Marina. Sentido de la Evaluación del Estudiante en la Universidad: Elementos para la discusión. EN MEMORIAS SEMINARIO EN PEDAGOGÍA Y CURRÍCULO. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, Octubre de 2002.

MUÑOZ, Germán. “Comunicación y Cultura”. Linde, 2003.

_____. “Diálogos estratégicos. Comunicación y cultura”. En: Módulo Culturas Juveniles. Maestría en Comunicación Educativa. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2004.

